

## **Inteligencia artificial: el desafío ya no es el futuro, sino cómo adaptarnos al presente**

Por Silvia Lanza Castelli y Mariano B. Sabattini  
**Investigadores Universidad Siglo 21**

Hace apenas unos años, hablar de inteligencia artificial parecía una conversación reservada para especialistas en tecnología. Hoy, herramientas como ChatGPT, Gemini o Copilot forman parte de la vida cotidiana de estudiantes, docentes, profesionales y empresas. Desde redactar textos y organizar información hasta automatizar tareas o generar contenidos, la inteligencia artificial generativa comenzó a transformar la manera en que aprendemos, trabajamos y tomamos decisiones.

Pero mientras el uso de estas herramientas crece aceleradamente, también aparecen nuevas preguntas: ¿estamos preparados para convivir con estas tecnologías?, ¿qué habilidades necesitarán los profesionales del futuro?, ¿cómo pueden las universidades y las PyMES adaptarse a este escenario de cambio permanente?

La discusión ya no pasa únicamente por incorporar tecnología, sino por comprender cómo utilizarla de manera crítica, estratégica y responsable. En educación, por ejemplo, la inteligencia artificial abre oportunidades para personalizar procesos de aprendizaje, crear materiales didácticos, automatizar tareas administrativas y acompañar a estudiantes mediante asistentes virtuales. Al mismo tiempo, obliga a replantear formas de evaluación, producción de conocimiento y desarrollo de competencias digitales.

En el caso de las pequeñas y medianas empresas, la IA también comienza a ocupar un lugar cada vez más importante. Muchas organizaciones exploran herramientas de automatización, análisis de datos y generación de contenidos para optimizar procesos y fortalecer su competitividad. Sin embargo, uno de los principales desafíos sigue siendo la capacitación y la adaptación cultural frente a estas nuevas dinámicas de trabajo.

En este contexto, en Universidad Siglo 21 se desarrolla el proyecto de investigación “Inteligencia Artificial aplicada a la educación y a las empresas (PyMES). La iniciativa analiza cómo estas tecnologías impactan en los procesos educativos y organizacionales, así como las competencias que demandará el mercado laboral en los próximos años.

Uno de los relevamientos más recientes del proyecto fue la encuesta “*Inteligencia Artificial en Educación*”, aplicada entre septiembre y octubre de 2024 a estudiantes y docentes de universidades e instituciones de educación superior de Argentina y Colombia. El estudio reunió 114 respuestas sobre 20 variables vinculadas al uso de IA, relevando percepciones, frecuencia de uso y expectativas sobre su aporte en actividades académicas.

Entre los resultados preliminares se observa que una mayor frecuencia de uso de herramientas de IA se relaciona con una mayor aplicabilidad en contextos educativos.

Al mismo tiempo, los datos muestran una necesidad clara de fortalecer instancias de capacitación: cuanto mayor es la familiaridad con estas herramientas, mayores son las posibilidades de reconocer sus beneficios y utilizarlas de manera significativa en procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación.

El proyecto trabaja sobre distintas líneas vinculadas a inteligencia artificial generativa, transformación digital, formación universitaria y competencias profesionales. Estas líneas permiten estudiar cómo las tecnologías emergentes están modificando prácticas de trabajo, perfiles profesionales y necesidades de formación.

Entre las herramientas analizadas aparecen plataformas como ChatGPT, Gemini, Claude, Copilot y Perplexity, utilizadas por estudiantes, docentes, investigadores y profesionales para producir contenidos, analizar información, automatizar tareas y mejorar la toma de decisiones.

En el plano organizacional, la investigación también examina la relación entre transformación digital, inteligencia artificial y demandas emergentes del mercado laboral. El foco está puesto en identificar posibles desajustes entre las competencias que desarrolla la formación universitaria y las habilidades que hoy requieren las empresas en escenarios cada vez más digitalizados.

Para abordar estos desafíos, el equipo desarrolla una metodología mixta que combina encuestas, análisis estadístico, revisión bibliográfica y consulta con especialistas. Además, el proyecto aborda algunos de los debates más relevantes de la actualidad: la privacidad de los datos, la desinformación, la dependencia tecnológica y la necesidad de promover un uso ético y responsable de estas herramientas.

El objetivo no es reemplazar capacidades humanas, sino comprender cómo la inteligencia artificial puede potenciar procesos educativos y organizacionales sin debilitar la autonomía, el pensamiento crítico ni el juicio profesional. Como parte del trabajo desarrollado entre 2023 y 2025, el grupo participó en congresos nacionales e internacionales, impulsó publicaciones científicas y realizó relevamientos sobre competencias digitales, demandas laborales y transformación digital.

En un escenario atravesado por cambios tecnológicos constantes, pensar la relación entre inteligencia artificial, educación y empleo ya no es una posibilidad a futuro. El desafío actual pasa por construir capacidades y generar conocimiento que permitan aprovechar el potencial de estas tecnologías sin perder de vista el rol central de las personas.